



Les orphelins de la Shoah. Les maisons de l'espoir (1944-1960)

Katy Hazan

París: Les Belles Lettres, 2000

Al terminar la guerra mundial, una de las grandes problemáticas a resolver es la de los niños huérfanos en una Europa devastada. Se trata de apoyar para orientar la vida de unos niños que han estado expuestos a la violencia, la crueldad, el sufrimiento y la pérdida.

La experiencia de la guerra hace que los modelos clásicos de la caridad y el control se manifiesten claramente insuficientes para contribuir a superar todo este conjunto de vivencias traumáticas y se abra paso a nuevos planteamientos de carácter educativo y terapéutico.

Si esto es así en el conjunto de la población infantil, el problema se agrava aún más en los niños supervivientes de la Shoah, el exterminio nazi sobre el pueblo judío. En este caso, además de los efectos de la guerra, han sufrido también el drama de la persecución, el escarnio, la expulsión, la deportación a los campos, la violencia racial, la indiferencia de la población y la desaparición forzada de familiares. El niño superviviente de la Shoah es un caso especial porque está doblemente victimizado: como niño, y como judío. Puede entender la guerra, pero es mucho más difícil de aceptar o comprender la vivencia de deportación o la desaparición de sus padres, de quienes esperan un retorno que en la mayoría de casos no se producirá.

El libro que presentamos es un estudio histórico que recupera las experiencias pedagógicas de trabajo con estos niños supervivientes. Por un lado, describe las diferentes propuestas que conviven en ese momento, muy dispares entre ellas desde el punto de vista ideológico, a pesar de ser todas específicas para niños judíos. En segundo lugar, da la palabra a aquellos niños, ya abuelos que hablan por primera vez en el momento de escribir el libro, en el año 2000. Cuentan sus recuerdos sobre cómo recomenzaron una nueva vida con otros niños en las diferentes instituciones.

Pero también da la palabra a los que fueron sus educadores/as, que explican cómo eran aquellos niños y cuáles fueron los graves efectos de las vivencias que experimentaron. Aunque el paso del tiempo hace que los antiguos niños hablen desde los buenos recuerdos, los profesionales muestran las consecuencias de lo que hoy en día se describe dentro del estrés postraumático: violencia, tristeza, desarraigo, dificultades en las relaciones, trastornos varios (sueño, alimentación...). Se trata de desarrollar proyectos educativos positivos que han de dar un marco de referencia que se convierta en la familia que han perdido, que desarrolle las potencialidades de los niños de cara a su futuro y que, a la vez, repare las consecuencias de los traumas vividos. Como dice el subtítulo del libro, que se conviertan en "casas de la esperanza".

Desde nuestro punto de vista, es una aportación relevante porque presenta la perspectiva del trabajo con los niños en el vasto campo de estudio sobre la Shoah. En este sentido, uno de los muchos méritos de este libro es la articulación de diferentes tipologías de discurso: el estudio historiográfico más puro que aporta datos objetivos sobre el contexto y los hechos, la mirada pedagógica sobre los diferentes modelos y las perspectivas de cómo abordar el trabajo con los supervivientes y, finalmente, el trabajo etnográfico, que abre la puerta a conocer la vivencia subjetiva de los protagonistas, tanto de los niños como de los educadores/as, en uno de los momentos más oscuros de la historia de la humanidad.

Jesús Vilar Martín
Profesor de la Facultad
de Educación Social
y Trabajo Social Pere Tarrés - URL